

EL CIRCO SOCIAL: UNA PROPUESTA DE TEJIDO COMUNITARIO

THE SOCIAL CIRCUS: A COMMUNITARY FABRIC PROPOSAL

Jessica Andrea Florez Ñustes¹

Angie Yineth Laguna Barragán²

Resumen

A través de este artículo, se presenta la creación e implementación del circo social como una estrategia artística que fortalece el tejido comunitario con los niños y las niñas del barrio Alto de la Cruz de la ciudad de Girardot, Colombia. La metodología usada es de tipo investigación acción participativa, centradas en talleres participativos, diarios de campo, observación participante y entrevistas semiestructuradas con niños y niñas de edades entre los 7 y los 11 años, de instituciones educativas públicas y privadas. Según informes del Plan de Desarrollo de Girardot (2012), esta comunidad posee un alto desarrollo comercial y turístico, pero a su vez, presenta ciertos riesgos psicosociales como delincuencia, pobreza, exclusión social, desempleo y drogas, exponiendo a niños y niñas a estas problemáticas sociales. De acuerdo con el proceso de investigación, se presenta el circo social como una alternativa para potenciar el tejido comunitario, el aprendizaje colaborativo y la formación integral a partir de las técnicas circenses.

Palabras claves:

Circo social, Tejido comunitario, Aprendizaje colaborativo, Bioaprendizaje

¹ Estudiante de decimo semestre del programa de Licenciatura en Educación con énfasis en Humanidades Lengua castellana e Inglés la universidad de Cundinamarca seccional Girardot. Colombia. Email: Jeka-130@hotmail.com

² Estudiante de decimo semestre del programa de Licenciatura en Educación con énfasis en Humanidades Lengua castellana e Inglés la universidad de Cundinamarca seccional Girardot. Colombia. Email: Angielaguna.24@hotmail.com

Abstract

Through this article is presented the creation and implementation of the social circus as an artistic strategy that contributes to the strengthening of the communitary fabric with children from the neighborhood Alto de la Cruz of the city of Girardot, Colombia. The methodology used was participatory action research, focused on participatory workshops, the field diary, the participatory observation and the semi structured interviews done with children between 7 and 11 year old, from public and private schools placed in the neighborhood previously mentioned. According to reports from the Development Agenda of Girardot (2012), this community has high rate of commercial and touristic development, but in turn, there are certain psychosocial risks such as delinquency, poverty, social segregation, unemployment and issues with drugs; which expose children to social problems. According to the researching process, the social circus may be an alternative for improving the social bonds, the collaborative learning process and the integral formation drawn from circus techniques.

Keywords

Social circus, Communitary fabric, Collaborative learning, Bio learning

Introducción

El barrio Alto de la Cruz posee un alto desarrollo comercial y turístico, pero a su vez, presenta características especiales en su población, debido a la ubicación del sector, ya que se encuentra en una zona de invasión y marginalidad dentro del municipio de Girardot. Por esta razón, los niños y las niñas pertenecientes a esta comunidad, son espectadores y partícipes de situaciones de riesgos psicosociales como delincuencia, pobreza, exclusión social, desempleo y drogadicción, según informes del Plan de Desarrollo de Girardot (2012).

La mayoría de niños y niñas no cuentan con programas de formación alternos a la escuela, por tal motivo, en su tiempo libre conviven en diferentes espacios, como la calle, el parque y las casas de los vecinos, lo cual hace que las problemáticas sociales que se le atribuyen al barrio en mención, perjudiquen el desarrollo de sus habilidades sociales y artísticas. Además, el escaso dialogo entre padres e hijos, las situaciones de violencia que convive dentro de sus hogares y el poco cuidado y afecto, son otras situaciones con las que ellos se deben enfrentar diariamente.

Ante dichas problemáticas mencionadas, con las que conviven la comunidad y desde la experiencia que se ha tenido, se puede afirmar que niños y niñas buscan otros espacios para liberarse de algunas situaciones de opresión en sus hogares, como obligaciones impuestas por parte de los padres de familia en las labores de sus casas.

Se ha elegido el campo de las artes porque cuenta con amplias posibilidades de abordaje, posibilita el encuentro y la comunicación, requiere la construcción individual y colectiva, la disciplina y el proceso, la conexión entre la técnica y la práctica. Igualmente, porque los procesos artísticos sanan heridas personales y construyen lazos afectivos, con sí mismo y con los que participan en el proceso.

Es por esto, que se propone el circo social como estrategia artística para fortalecer el tejido comunitario con niños y niñas, fomentando la participación para integrar la comunidad y potenciar vínculos sociales desde procesos de experimentación artística. El presente artículo aborda los siguientes temas: primero, una aproximación al concepto de circo social; segundo, una referencia a los componentes que intercedieron en el circo social como el juego dramático y el aprendizaje colaborativo; tercero, el concepto sobre los

procesos de Bioaprendizaje en el circo y por último se narraran algunas experiencias significativas y reflexiones que se dieron durante el proceso.

Aproximación del concepto de circo social como estrategia de tejido comunitario

Cuando se habla de circo y su concepto, generalmente se piensa en un espectáculo de diversión, de carácter lucrativo, donde el objetivo general es entretener al público. El circo tradicional surgió en 1770 en Gran Bretaña, extendiéndose durante varios años a diferentes países, el espectáculo se presenta en una gran carpa con personajes como payasos, acróbatas, malabares y animales; el *show* es el resultado de suficiente entrenamiento, profesionalismo y perfección.

Actualmente varias de las características del circo se mantienen sin embargo, con el paso del tiempo, el circo ha tenido transformaciones en cuanto a sus propósitos e intenciones en la sociedad. Se aclara que para las investigadoras, el circo no sólo se reconoce dentro de un recinto circular, (espectadores-público-artistas) sino que puede llegar a ser un espacio de interacción amplio sin estructuras rígidas, donde los integrantes se forman para la vida y se relacionan en diferentes vías, aprendiendo a convivir con sí mismo y enfrentándose a las situaciones de riesgo social como lo propone el circo social.

El circo social es un proceso de formación para la vida, por esto según Alcántara “es un proceso de enseñanza-aprendizaje de técnicas circenses que tiene como finalidad la inclusión de personas en situación de riesgo social [...]” (2012, pág. 1). En otras palabras, el circo social brinda las oportunidades para que cada participante fortalezca las habilidades comunicativas, capacidades corporales y actitudes en su formación personal, donde cada uno tome una posición crítica ante situaciones que pueden presentarse en el arte circense, reflexionando sobre los hechos sociales que acontecen.

Así mismo, el circo social genera un espacio para el fortalecimiento en valores, por esto Alcántara, afirma que “formar artistas no es la gran meta. El circo es tan sólo la excusa para trabajar la educación en valores...” (19 de Mayo del 2010), debido a que se buscan nuevas maneras de explorar y convivir en comunidad, consolidando una formación integral que provoque transformaciones de la realidad en la que se encuentra inmerso. A partir de la construcción de un personaje, del dominio de una habilidad y el apoyo grupal en la

construcción de un espectáculo, los niños y las niñas que han sido parte de este proceso de investigación, han adquirido un conocimiento a partir de su experiencia personal y grupal que es útil y necesario en sus vidas y en la comunidad que construyen.

Por esto, las técnicas circenses durante la investigación fueron tan solo una excusa para vincular a la comunidad y a su vez lograr implícitamente la formación integral de los integrantes. Pero ¿Cuál es la relación entre el circo social, los procesos de tejido comunitario y formación para la vida?

El circo social se convierte en una estrategia de tejido comunitario, que permite la integración, la participación y la interacción con la comunidad a través de expresiones artísticas; convirtiéndose los padres de familia en un apoyo para sus hijos e hijas en su intervención dentro del proyecto. Además, permite promover procesos autónomos y de autodisciplina en los integrantes, potenciando sus propias habilidades corporales, creativas y comunicativas, para fortalecer aprendizajes relacionados con sus procesos cognitivos, físicos y sociales. Cada niño y niña de manera autónoma, se apropia de su personaje con dedicación y práctica, mejorando su técnica circense.

El circo social no busca que los integrantes perfeccionen sus actos, tampoco busca integrantes que tengan una habilidad ya desarrollada, “esto parte del hecho de que todo el mundo puede hacer circo. Hay personas que tienen más agilidad que otras, pero en el proceso creativo todo suma, tanto si eres bajito como obeso” (Alcántara, 19 de Mayo del 2010); el circo se convierte en un espacio donde no existen preferencias, limitaciones y obstáculos físicos o cognitivos que impidan participar. Existe entonces un deseo intrínseco (personal) de participar, de descubrir las posibilidades expresivas del cuerpo y el movimiento corporal. Desde la niña más pequeña y el niño más grande todos aprenden de todos, convirtiéndose en maestros de sus propios compañeros y apoyo en la construcción de personajes.

El Juego Dramático y el Aprendizaje Colaborativo

Para la construcción del circo social, es necesario incluir ejercicios de exploración y reconocimiento del cuerpo y sus destrezas, para potenciar las habilidades comunicativas y creativas de los integrantes y para fortalecer la pulsión colectiva del grupo.

El juego dramático es un componente que se define como una estrategia que permite explorar las experiencias y realidades en el niño desde diferentes roles. Según como lo afirma Sarlé el niño “tiene como base la posibilidad de sustituir y representar una situación tomada de la experiencia de los niños, transformándola en otra a partir de las posibilidades de su imaginación y su capacidad de operar con simbolizaciones” (2014, pág. 9), debido a que los niños y las niñas son capaces de crear nuevos usos a diferentes objetos que se encuentran en su entorno para las representaciones de sus personajes y actos, transformando el uso de los objetos, las acciones y las personas, construyen otras maneras de interactuar, expresar y crear.

Hay que mencionar además, que dentro de la construcción del circo social se presentan simulaciones de la vida real, que manifiestan la forma como los niños y las niñas representan mental y comunitariamente las realidades en el momento de la práctica o ensayos de sus personajes, no sólo transformando el uso de esos objetos sino también transformando sus propias identidades.

Así mismo, el juego dramático dentro del circo social posibilita en niños y niñas apropiarse de un personaje teniendo en cuenta diferentes formas de hablar y de actuar, interactuando con los otros integrantes que asumen un rol correspondido (Sarlé, 2014). El juego les permite involucrarse en esa situación, tomando un papel que no es el que habitualmente desempeñan, experimentando nuevos roles e inesperadas sensaciones de la realidad, desde una postura escénica y un juego dramático particular que se conjugan con el deseo de emocionarse, aprender y experimentar en libertad, poniendo en acción las posibilidades de crear, sentir y actuar de un personaje.

Otro componente que influye en el proceso de la creación del circo, es el aprendizaje colaborativo, por medio de esto, es posible reforzar la construcción de relaciones humanas entre los mismos miembros de un grupo, con quienes se aprende, se fortalece e interactúa, logrando un beneficio en común. Se logra trabajar en equipo para potenciar las habilidades

creativas y artísticas, a través de la personificación y preparación de todo el espectáculo. Según Johnson y Johnson, “El aprendizaje colaborativo aumenta la seguridad en sí mismo, incentiva el desarrollo de pensamiento crítico, fortalece el sentimiento de solidaridad y respeto mutuo, a la vez que disminuye los sentimientos de aislamiento” (1999, S.p). Los niños y las niñas en el aprendizaje colaborativo están comprometidos, generan ambientes de responsabilidad, motivación y aprendizaje entre compañeros alejando la perspectiva del trabajo individual.

De ahí que dentro de la construcción del circo social, el aprendizaje colaborativo promueve la interacción de la comunidad, mejora las relaciones interpersonales, fortalece una serie de habilidades comunicativas y corporales donde los niños y niñas aprenden a trabajar juntos, aprovechando al máximo el potencial que cada uno tiene y aportando a su formación integral. Así mismo, permite que los integrantes de la comunidad que están inmersos en la construcción del circo social, actúen y para alcanzar un objetivo en común.

Ahora bien, a partir de lo dicho anteriormente, surge el siguiente interrogante, ¿Cómo las técnicas circenses pueden favorecer las relaciones sociales dentro de una comunidad? Es claro que lograr unión comunitaria, donde existen ciertas problemáticas sociales, es difícil, además se presentan inconvenientes al tratar que se trabaje en conjunto y que existan buenas relaciones entre sus integrantes. Desde esta propuesta, se logra establecer un tejido entre niños, niñas, vecinos y familia desde una estrategia dinámica y creativa, debido a que el circo es social al ser comunal, cuando la comunidad se hace cargo de sus problemas y se organiza para resolverlos, desarrollando sus propios recursos y convirtiéndose en agentes de transformación social.

Así mismo, el tejido comunitario, visto como una red que presenta un intercambio dinámico entre los participantes donde se tejen las múltiples formas de relacionarse, asumiendo responsabilidades y compromisos y a su vez desarrollando sentidos de pertenencia. Para Packman (citado por Montero, 2005) “La red es sobre todo una estructura social que permite difundir y detener, actuar y paralizar, en la cual las personas y la sociedad encuentran apoyo y refugio además de recursos”, la red se convierte en una posibilidad social, unida y fraternal en los participantes de la comunidad que busca la integración creando vínculos de afinidad y amistad.

Por tales razones, el circo social es un medio para lograr esta red comunitaria en el proyecto con la intervención de niños y niñas y otros entes sociales, ya que el tejido es dado a la diversidad humana, donde todos los integrantes pueden pertenecer sin importar la edad, el género y habilidades artísticas; la red es una construcción colectiva que aporta a mejorar las relaciones interpersonales con los vecinos.

Durante la experiencia, las relaciones entre los integrantes de la comunidad con niños y niñas del barrio Alto de la Cruz de Girardot han empezado a tejerse y a fortalecerse, ya que estar en constante interacción con el otro, permite entrelazar y mejorar estas relaciones de manera asertiva, haciendo que el apoyo de la comunidad permanezca y sea motivación para los participantes.

Por otro lado, Montero (2005) define la red como una metáfora de tejido de relaciones humanas, donde cada hilo es indispensable y necesario, con diferentes formas y funciones que contribuyen a una misma misión. En la red se crean fuertes lazos de interacción y relaciones sociales, uniendo los intereses y las necesidades de los participantes, permitiendo una mejor organización, interacción y participación de los integrantes, ya que la red aporta, ayuda y beneficia a la comunidad intentando ser respuesta para resolver los diferentes problemas que existen.

La participación comunitaria se define como el proceso de intervención social mediante el trabajo colectivo e individual, en el cual los integrantes participan de manera activa, voluntaria y responsable en la toma de decisiones y ejecuciones de los propósitos para la comunidad. Montero (2004) define la participación comunitaria como “un proceso organizado, colectivo, libre, influyente, en el cual hay una variedad de actores, de actividades y de grados de compromisos, que está orientado por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales”. Por esto, cuando la participación comunitaria logra tejer a los integrantes, cada uno está comprometido en buscar beneficios colectivos que promuevan sentidos de pertenencia, valores como solidaridad, tolerancia, responsabilidad, respeto y además fortalezcan actitudes desde el compromiso y la colaboración.

Procesos de Bioaprendizaje en el Circo Social

El Bioaprendizaje se entiende desde la articulación Bio (vida) y aprendizaje, lo que significa: “Aprender para la vida”. Esto implica que la vida misma brinda los elementos para que el ser humano aprenda todo el tiempo y que al estar en constante interacción con el contexto pueda aportarle a la formación integral. Por esto, aprender no sólo se hace por medio del cerebro, sino que también por las relaciones internas del cuerpo como las sensaciones, la interacción con los otros y con el contexto social en el que se encuentra inmerso. Así lo expresa Maturana “aprender es convivir, es decir, el aprender se da de una manera o de otra en la transformación que tiene lugar en la convivencia y consiste en vivir el mundo que surge con el otro” (1996, pág. 244).

Hay que mencionar además, que interactuar y convivir con el otro, despierta emociones y sentimientos como el amor, ya que este es el promotor de todas las acciones del ser humano para establecer buenas relaciones, transformando no solo la realidad propia sino de las otras personas. Según Maturana “el amor es la emoción que constituye el dominio de conductas donde se da la operacional de la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia, y es ese modo de convivencia lo que connotamos cuando hablamos de lo social” (2001, pag.14). De esta manera, el amor nace a partir de la convivencia constante con el otro, compartiendo experiencias y objetivos y al mismo tiempo generando un aprendizaje para la vida desde la iniciativa propia.

Por otro parte, se considera que las palabras y las acciones del ser humano, determinan las situaciones, realidades y problemáticas con las convive dentro de la comunidad, por eso Larrosa afirma que “tiene que ver con las palabras el modo en que nos colocamos frente a nosotros mismos, ante los otros, y ante el mundo en el que vivimos. Y el modo como actuamos en relación ante todo eso” (2002, pág.166). Por tal motivo, los niños y las niñas por medio de las palabras manifiestan sus problemas en sus casas describiendo todo lo que sienten y observan.

El Bioaprendizaje se evidencia dentro de la construcción del circo social en el momento que los niños se convierten en el apoyo para sus compañeros y aprenden uno del otro, estableciendo relaciones, afectos y vínculos, a su vez descubriendo cosas juntos, que reflejen las realidades de cada uno. Por lo tanto, interactuar con el otro, permite adquirir

nuevas maneras de pensar y de actuar frente a las diferentes situaciones sociales que se le presentan.

El Circo Social “Los dioses de la diversión”

Durante el proyecto, la metodología usada fue de tipo investigación acción participativa³ con una muestra de 12 niños y niñas de edades entre 7 a 11 años, con instrumentos y técnicas como el diario de campo, talleres participativos, entrevistas semiestructuradas y observación participante.

La investigación inició con talleres participativos de cuerpo, espacio y voz, donde se tenían como objetivo específico, fortalecer y potenciar habilidades artísticas, sociales y culturales desde el Bioaprendizaje.

Los talleres de cuerpo fueron actividades donde los niños y las niñas construían en grupos objetos cotidianos como relojes, carros, casas, etc.; además se realizaron actividades de baile, coreografía y de imitación a diferentes personajes y animales. El objetivo del taller fue fortalecer habilidades psicomotoras y comunicativas en los niños y las niñas desde su contexto, debido que durante los primero encuentros ellos demostraban ser poco participativos y tímidos con los compañeros.



Figura 1 Aplicación de taller de cuerpo “construcción de un reloj”

Igualmente, los talleres de espacio fueron actividades donde los niños tenían un área determinada para realizar los movimientos, por ejemplo, las maestras dibujaban un círculo en el piso y los niños y niñas sin salirse de la línea debían correr, saltar y jugar para mejorar la distribución y dirección espacial respecto a si mismo y los demás compañeros.

³ IAP metodología definida principalmente por los estudios del educador Fals Borda, caracterizada por resolver un problema concreto y real, teniendo en cuenta las necesidades sociales de una comunidad y reflexionando para lograr una transformación. En la IAP los investigadores asumen el rol como participantes y aprendices al mismo tiempo de estos procesos.



Figura 2 Aplicaciones de taller de cuerpo

De igual modo, los talleres de voz se llevaban a cabo junto con los talleres de cuerpo y espacio, se manejaban diferentes técnica vocales en los niños durante las actividades, por ejemplo la pronunciación de frases cotidianas.

La aplicación de los diferentes talleres se ejecutaban de manera intercalada por parte de las

maestras en formación, es decir, una maestra realizaba el taller y la otra tomaba el rol de observadora participante. Luego de dos meses de trabajar con este instrumento metodológico, cada niño y niña eligió autónomamente ser un artista en el circo⁴ auto reconociendo las habilidades y fortalezas para asumir un cierto personaje y así continuar ensayando en los encuentros.

Otro instrumento metodológico usado fueron los diarios de campo, estos eran usados como medio para registrar las experiencias más significativas durante los encuentros, cada maestra realizaba una reflexión personal que luego era compartida al terminar cada sesión, se analizaba y se dialogaba sobre las posibles soluciones a los problemas que ocurrían dentro del proyecto relacionado con los niños.

Se realizaban reflexiones como:

“la señora Blanca me comento que el papá de las niñas no las iba a dejar volver al proyecto, ya que Laura le había dicho que una niña en el encuentro anterior mientras patinaba le había dicho “china marica”. Ni la señora Blanca, ni nosotras sabíamos de lo sucedido pero la señora Blanca le dijo al papá de las niñas que no podía dejar “botadas” a las profesoras y que hablaría con nosotras para dar solución a este acontecimiento. Me gusto la manera como nos defendió y respaldo delante del papá de las niñas, además se demuestra el apoyo y la confianza depositada en nosotras y el proyecto” D.C.

Ante la situación mencionada en los diarios de campo, se acudió al dialogo y a la reflexión promoviendo la importancia del respeto y la tolerancia dentro del grupo para evitar la continuidad de estas situaciones en los encuentros.

⁴ Zancos, payasos, hula-hulas, cariocas, patinadoras y presentadora

Por otra parte, las entrevistas semiestructuradas eran aplicadas con padres de familia, niños, niñas y otros entes sociales, donde se evidenció situaciones que ocurrían en el barrio y en los hogares de cada uno, conociendo algunas percepciones que tenían acerca de la comunidad. Dentro de la entrevista semiestructura se realizaron las siguientes preguntas con el objetivo de conocer las relaciones sociales y afectivas que tienen los niños y niñas con vecinos.



Figura 3 entrevista semiestructurada con padres de familia

- *Maestra 1: “¿las niñas tienen muchos amigos en la cuadra?”*
- *Mamita 1: “no, profe, yo no las dejo salir solas a ningún lado porque el barrio es muy peligroso, ellas salen pero conmigo no más y por eso no tiene amigos en la cuadra” E.S.*
- *Maestra 1: “¿Qué haces en tu casa cuando no estas estudiando?”.*
- *Niño 1: “Nada profe, yo juego en la calle con los vecinos y ya, No hago nada más” E.S.*

Durante la investigación se descubrieron algunos hallazgos significativos a largo del proceso con niños, niñas, padres de familia y algunos entes sociales que participaron en la creación del circo social para lograr un tejido comunitario.

El primer hallazgo fue la dificultad para vincular a los niños y las niñas al proyecto puesto que la falta de confianza y credibilidad que sentían los padres de familia, fue un obstáculo para dar inicio. Por esta razón, se acudió a la ayuda del sacerdote⁵ de la Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, por medio de unos volantes que se repartieron en la iglesia, sin embargo esta estrategia dio pocos resultados debido a que solo se inscribieron tres niños.

De esta manera se propuso invitar y hacer inscripciones casa por casa con la ayuda del presidente de la Junta de Acción Comunal⁶ y con los participantes ya inscritos. Los niños

⁵ Pedro Cevallos Lugo, sacerdote desde hace cuatro años de la comunidad, ha apoyado proyectos sociales como conciertos de Rap, campeonatos de fútbol femeninos, celebración día de las madres y proyectos artísticos y culturales.

⁶ Carlos Elías Velásquez Grimaldo líder comunitario y social, coordinador de juventudes del partido político cambio radical, ha liderado cerca de 20 proyectos sociales y comunitario entre ellos embellecimiento paisajístico, primera infancia y desarrollo.

manifestaban conocer vecinos, amigos del barrio y del colegio que se podrían inscribir, y de ahí que ellos mismos invitaban a participar en el proyecto.

Un segundo hallazgo, fue la asistencia continua de niños y niñas en los encuentros ya que, fue un factor que influía en el proceso, algunos no iban por la inseguridad del barrio o porque se les olvidaba, situación que llevó a las maestras en formación a hacer un seguimiento de asistencia y tomar soluciones como recogerlos en cada casa solicitando permiso de los padres de familia. Hay que mencionar, además, que algunos padres de familia, por el mal comportamiento y el bajo rendimiento académico de sus hijos, eran motivos para no dejarlos asistir a los encuentros, así lo demuestra la siguiente narrativa:

- *Mamita 2: “profe, mi hija no puede ir por que dejo caer al hermano, además ella se está comportando muy mal en la escuela”.*

El tercer hallazgo, fue el aprendizaje colaborativo donde se fomentó y se reconoció la importancia de los compañeros en la construcción del personaje y del circo, por ejemplo una de las narrativas evidencia este proceso.

- *Niño 2: “Yo tengo unos zapatos que no uso, para ponerle a los zancos de él”.*
- *Niño 2: “profe, como podre ensayar hoy, si hoy mi compañero no vino, pero voy ayudarle a él de los zancos”*

Es por esto, que los niños y las niñas aportaban ideas y participaban para ayudar a la construcción del proyecto. Con esto, se puede afirmar que el circo social es un proceso donde se fomenta la colaboración entre los integrantes, reconociendo la importancia de los compañeros para creación de los personajes. Además, con el trabajo colaborativo se logró formar coreografías con diferentes objetos como patines, cariocas, hula hulas y zancos superando miedos, temores e inseguridades con sí mismo.

Por otro lado, una situación presentada en el proyecto fue el trabajo de las niñas en el personaje de los patines, durante los ensayos se presentaron desacuerdos y discusiones por la elección de música y coreografía, debido a que

una de las integrantes solo permitía la opinión propia y era muy difícil admitir y compartir



Figura 4 Ensayo grupal de bailarinas en patines

las diferentes perspectivas, entonces se recurrió al diálogo para obtener “negociaciones” entre ellas mismas y así lograr un mutuo acuerdo, como lo manifiesta la siguiente narrativa:

- Niña 2: *"profe, mire, para que ella no se ponga brava por la canción, yo tengo una solución, nosotras salimos con una canción y luego suena la canción q ella quiere y hacemos el baile que ella quiere, y ¡listo!."*



Figura 5 Participación en el evento de la Universidad de Cundinamarca

El cuarto hallazgo, fue la participación activa de los niños y las niñas en diferentes espacios, demostrando un desarrollo en sus habilidades comunicativas y capacidades corporales, por ejemplo, los niños y las niñas fueron invitados a un evento del día del idioma en la Universidad de Cundinamarca- seccional Girardot, donde fueron espectadores y protagonistas en la obra de teatro presentaba por estudiantes de la

universidad; esto demuestra la seguridad y confianza alcanzadas dentro del circo social, Por lo anterior, se dio respuesta al primer objetivo planteado, fomentar la participación de los niños y niñas como respuesta al tejido comunitario a través del aprendizaje colaborativo.

Otro hallazgo relevante a mencionar, fue el reconocimiento en valores como el respeto, la responsabilidad, la solidaridad, la autonomía y el compromiso que se fueron obteniendo poco a poco en el momento que se asumieron roles dentro de la construcción del circo, de ahí que, los niños escogían rutinas y vestuario para la presentación del espectáculo desde los gustos y las motivaciones de cada uno.



Figura 6 Trabajo autónomo de Mariana: hula hula



Figura 7 Actividad comunitaria venta de tamales

Se debe agregar, que estos valores se evidenciaron mediante actividades comunitarias como la rifa y la venta de tamales, para lograr así beneficios y necesidades del grupo. De esta manera, el circo social se convirtió en un espacio agradable y acogedor para los niños y las niñas donde despertó sentimientos y emociones, a partir de la interacción con sí mismo, con compañeros y con el entorno puesto que favorece de manera natural el aprendizaje.



Figura 8 Madres de Familia apoyando a los niños y niñas en el proyecto

Habría que decir también, que la mayoría de los padres de familia, con el tiempo apoyaron el proceso de sus hijos mediante la colaboración de las madres de familia que asistían a cada encuentro y enriquecieron enormemente el tejido comunitario.

Otro rasgo dentro de los hallazgos fue la necesidad de recurrir a la ayuda de maestros con experiencias en las artes circenses, dado que no se contaba con el conocimiento sobre las disciplinas que se manejan en el circo, siendo esto necesario para la construcción; por tal motivo el rol asumido por parte de las maestras en formación fue de gestoras sociales y al mismo tiempo aprendieron junto con niños y niñas.

La motivación que llevó a presentar el circo social como proyecto comunitario y diferente, fue la necesidad de cambiar y proponer nuevas líneas investigativas en cuanto a la enseñanza y aprendizaje, y a su vez reconocer otros espacios de formación fuera del aula de clases, a partir de la creatividad e innovación, donde los niños y niñas sean protagonistas de su aprendizaje.

Por ultima instancia, la falta de recursos económicos y físicos como la energía eléctrica, agua potable, sillas, mesas y el desaseo que presentaban los baños, no fue impedimento para continuar con el proceso investigativo, ya que la mayoría de los encuentros se llevaban a cabo en el polideportivo, superando cada obstáculo y dificultad que surgían a lo largo del proyecto.



Figura 10 intervenciones de maestro de artes circenses en el ensayo de zancos

Conclusiones

Dentro del análisis investigativo surgen conclusiones con respecto a la construcción del circo social como estrategia de tejido comunitario.

El circo social se convierte en una estrategia de tejido comunitario debido a que permite la participación de los integrantes de la comunidad, en donde los niños y las niñas a partir de la responsabilidad, el compromiso, la amistad con el otro y la exploración de habilidades corporales, se logran cambios que influyen en los diversos aspectos personales y grupales. Al mismo tiempo, los niños aprenden a reconocer sus fortalezas y debilidades que generan transformaciones en los comportamientos y actitudes.

Además, cada integrante asume roles y compromisos dentro del circo social y en las diferentes actividades que se planteaban, generando un espacio de respeto, confianza y diversión para evadir las dificultades y situaciones que se presentan a nivel familiar, personal y comunitario. Así mismo, permite identificar las posibilidades de formación que cada uno tiene, logrando una habilidad artística siendo de igual manera actores para la vida.

Por otro lado, se concluye que el tejido comunitario es un proceso de construcción permanente y transformador entre la comunidad y los niños, para fortalecer los vínculos sociales, es necesario cambiar la estructura mental por parte de los padres de familia sobre el concepto de aprender; y reconocer que el aprendizaje se puede dar en diferentes espacios y maneras. Sin embargo, esta es una propuesta donde se continúa fortaleciendo el tejido comunitario entre padres de familia, vecinos y el resto de la comunidad, independiente que las investigadoras estén en el campo de acción. Por ende, se busca que el proyecto tenga una trascendencia en otros grupos de investigación a nivel local y nacional.

Al mismo tiempo, otras personas que son y no son parte de la comunidad seleccionada participaron y apoyaron el proceso con el encuentro de un espacio, con la construcción de los elementos de trabajo, con la organización del montaje, con la reunión del presupuesto para la producción del circo y con la formación artística de los niños. La participación y compromiso de los niños, el apoyo de los padres de familia, de vecinos y docentes, permite concluir que el tejido comunitario se construyó, y ha sido más amplio, más fuerte y efectivo de lo esperado.

Igualmente, el proceso del fortalecimiento de las habilidades corporales y comunicativas de los niños y las niñas, puede ser evidenciado en las acciones artísticas que cultivaron durante el proceso y quieren seguir practicando. Cada uno de los integrantes practicó con insistencia para cumplir su personaje con calidad; sin embargo, este proceso no concluye, cada uno de los integrantes encontró en este trabajo una habilidad que puede perfeccionar en otros espacios.

Al mismo tiempo, los niños reconocieron sus fortalezas y las desarrollaron, también transformaron sus comportamientos y actitudes con sus compañeros. Las diferentes actividades que se plantearon generaron espacios de confianza, de respeto y diversión que disminuyeron la importancia de las dificultades familiares y de la comunidad en sus vidas.

Finalmente, cada integrante asumió un rol con compromiso y responsabilidad, los integrantes asistieron a los encuentros, tuvieron un proceso de trabajo autónomo y disciplinado, buscaron alternativas y apoyo de sus familias para que los elementos del montaje como vestuario, maquillaje, zancos, aros, entre otros, pudieran conseguirse.

Imágenes De Diversas Experiencias Del Circo Social



Figura 10 Actividad grupal sobre la descripción personal



Figura 11 Actividad grupal en el taller de espacio



Figura 12 Actividad grupal en el taller de cuerpo



Figura 13 Los niños escribiendo la historia para su personaje (payasos)



Figura 12 Niñas ayudando a realizar las cariocas con la maestra con experiencia en arte circense



Figura 13 Zanquero practicando con la maestra que tiene experiencia en arte circense



Figura 14 Mamita apoyando el proceso a su hija



Figura 15 Maestra en formación encuestando a la mamita

Referencias

Alcántara, A, (19 de mayo del 2010). *El circo puede transformar el territorio*. El periódico. Recuperado <http://www.elperiodico.com/>

Alcántara, A. (2012). *El formador de circo social*. Evaluación externa referencia.

Johnson, D; Johnson R, y Holubec, E (1999) *los nuevos círculos del aprendizaje. La cooperación en el aula y la escuela*.

Larrosa, J. (2002). *Experiencia y Pasión en entre las lenguas*. Barcelona, Laertes.

Maturana, M. (1996). *El sentido de lo humano*. Dolmen ediciones. S.a, Santiago. Chile

Maturana, M. (2001). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Dolmen ensayo. S.a, Santiago. Chile

Montero, M. (2004) *introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina.

Montero, M. (2005). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Buenos Aires, Argentina, Paidos Saicf

Sarlé, P. (2014). *Juego dramático, princesas, príncipes, caballeros y castillos*. Buenos Aires, Argentina: Unicef